

TIERRA VIVA

BOLETIN INFORMATIVO



IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas



Con el apoyo de:

misereor
GEMEINSAM GLOBAL GERECHT



Bélgica
socio para el desarrollo

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 2

TESTIMONIOS 3

¿POR QUÉ LA
AGROECOLOGÍA
VIVE CON NOSOTROS? 3

PARA MÍ, EL HUERTO
SIGNIFICA FRATERNIDAD 4

**CONSEJOS PRÁCTICOS
AGROECOLÓGICOS** 5

TRES FORMAS SENCILLAS
DE CONTROLAR PLAGAS
EN TU HUERTO SIN USAR
QUÍMICOS 5

MINIGUÍA 8

APRENDE A ELABORAR
COMPOST EN CASA 8

PRESENTACIÓN

Bienvenidas y bienvenidos a *Tierra Viva*.

Con mucha alegría presentamos el primer número del boletín del proyecto "Agroecología para una Buena Vida", un espacio creado para compartir experiencias, aprendizajes y esperanzas que nacen desde los huertos, las comunidades, las juventudes y las mujeres que día a día trabajan por un futuro más justo, saludable y sostenible.

Tierra Viva nace con el propósito de acercar la agroecología a todas las personas, más allá de quienes ya la conocen o la practican. Creemos que cultivar alimentos también es cultivar relaciones de cuidado con la naturaleza, fortalecer la organización comunitaria y construir alternativas frente a los desafíos sociales y ambientales que vivimos. Por ello, este primer boletín busca informar, sensibilizar y despertar el interés por una forma de vida que pone en el centro el cuidado de la tierra y de las personas.

En estas páginas encontrarán historias que muestran cómo la agroecología transforma vidas y fortalece comunidades a través de los testimonios de quienes participan en el proyecto. También compartimos consejos prácticos que cualquier persona puede poner en marcha para iniciar o fortalecer un huerto agroecológico, así como mini guías e infografías con información sencilla y útil para aprender, reflexionar y actuar.

Este boletín es una ventana para conocer el trabajo que viene desarrollando el proyecto "Agroecología para una Buena Vida" en Ayacucho y Chiclayo, una iniciativa que impulsa procesos de formación, organización comunitaria y promoción de prácticas agroecológicas junto a jóvenes, mujeres, familias y organizaciones locales.

Los invitamos a recorrer estas páginas con curiosidad y esperanza. Deseamos que cada historia inspire, que cada consejo sea una oportunidad para actuar y que cada experiencia compartida motive a más personas a sumarse a este camino.

Gracias por acompañarnos en el inicio de este recorrido. Que este sea el primero de muchos encuentros para seguir sembrando conocimientos, cultivando comunidad y cosechando una verdadera *Tierra Viva*.

Steve Privat Pérez
Coordinador del proyecto
"Agroecología para una Buena Vida"





Foto: Centro Loyola Ayacucho

TESTIMONIOS



"¿POR QUÉ LA AGROECOLOGÍA VIVE CON NOSOTROS?" (AYACUCHO)

Soy Rosa Yenifer Galván Zanabria y tengo 26 años. Nací en la provincia de Huamanga (en Ayacucho), pero mis raíces provienen de las provincias de La Mar (también en Ayacucho) y de la región de Huancavelica. Soy bachiller en Trabajo Social y actualmente formo parte del proyecto "Agroecología", una experiencia que ha transformado mi manera de comprender el cuidado del ambiente y el desarrollo sostenible.

Cuando inicié mi participación en el proyecto, mi concepto sobre el cuidado ambiental era muy limitado. Creía que se reducía únicamente al manejo adecuado de los residuos sólidos y al reciclaje. Sin embargo, conforme avanzaban las capacitaciones y las actividades prácticas, fui comprendiendo que el cuidado ambiental es mucho más amplio y que involucra nuestra relación con la tierra, el agua, la biodiversidad y las personas.

Una pregunta que surgió en mí fue: ¿qué significa realmente la agroecología? Pensé que encontraría la respuesta únicamente en la teoría, pero fue la experiencia práctica la que me permitió

comprender su significado. Descubrí que la agroecología no sólo busca producir alimentos, también protege los recursos naturales, fortalece la resiliencia de las comunidades, promueve la seguridad alimentaria y garantiza una producción sostenible respetando la naturaleza y a las personas.

En mi papel como promotora ambiental las prácticas más enriquecedoras fueron participar en diferentes experiencias agroecológicas, como en la Institución Educativa Abraham Valdelomar (en Carmen Alto), donde reconocí cómo un grupo de maestras y alumnos lideran un proyecto de lombricompostera; es decir: utilizando lombrices de tierra convierten los restos orgánicos en abonos de alta calidad.

Otra práctica interesante fue la instalación de un huerto en el comedor popular Señor de los Milagros. Pese a las dificultades propias del proceso se logró despertar el interés por la producción de alimentos y, de ese modo, reducir la asistencia del Estado.

Finalmente, otra de las experiencias más significativas fue la realizada en la Institución Educativa de Casaorcco (en las afueras de la ciudad), donde gracias a un trabajo de cooperación entre la comunidad educativa y los promotores ambientales se realiza la instalación de huertos, del cual se obtienen los alimentos para el comedor escolar. Ver esta colaboración compartida me hace reflexionar sobre la importancia de trabajar la educación ambiental desde la niñez, pues son los niños y niñas quienes tendrán la responsabilidad de proteger y valorar los recursos naturales del futuro.



Foto: Centro Loyola Ayacucho



Foto: Centro Esperanza



"PARA MÍ, EL HUERTO SIGNIFICA FRATERNIDAD" (CHICLAYO)

"Todo empezó por la necesidad de la gente. En ese momento no sabíamos qué hacer. Todos estábamos sin trabajo y con muchas necesidades". Así recuerda Norma Nelly Tineo Tineo, presidenta del comedor comunitario Madre del Amor Hermoso, los inicios de una organización que nació como una olla común durante la pandemia y que, con el tiempo, encontró en el huerto agroecológico una nueva forma de seguir fortaleciendo a la comunidad.

La señora Nelly participa en el comedor desde el año 2020, cuando nació como una olla común impulsada por el entonces párroco, P. Elmer Uchofe. "Nos reunimos primero tres personas y después invitamos a muchos más vecinos. Así entre todos colaborábamos: mientras una prestaba las ollas, otra conseguía leña, y así fuimos uniendo esfuerzos". También empezaron a empadronar a las familias más necesitadas. Con el tiempo llegaron más apoyos y, como ella misma dice, "la parroquia nunca nos dejó solos".



Foto: Centro Esperanza

En 2023 lograron formalizarse como comedor comunitario y, poco después, surgió la oportunidad de impulsar un huerto. "La idea de sembrar ya la teníamos, incluso habíamos hecho unas parcelitas, pero no sabíamos cómo hacerlo bien". En ese entonces el terreno estaba vacío, solo contaba con un cerco vivo. "Recuerdo que el obispo que vino en ese tiempo, quien hoy es el papa, sembró el primer arbolito aquí".

Con el proyecto "Jóvenes y Adolescentes por un ambiente con justicia: Agroecología para una Buena Vida" el comedor fortaleció su huerto con capacitaciones y la instalación de riego por goteo. "No solo recibimos la teoría, ahí mismo la llevábamos a la práctica". También aprendieron a elaborar compost, bioles e insecticidas orgánicos. "Entendimos que la tierra también está sufriendo y, si la cuidamos, también cuidamos nuestra alimentación".

Hoy el huerto ya es parte del comedor. "Si nos falta culantro o alguna hortaliza para cocinar, vamos al huerto y lo traemos; lo tenemos ahí, a la mano". También han incorporado una práctica que resume lo aprendido con la agroecología: "Ya se hizo un ciclo: los residuos orgánicos del comedor los hacemos compost, ese compost alimenta las plantas y ellas regresan otra vez al comedor como alimento".

La señora Nelly asegura que el mayor logro no solo está en las cosechas, sino en el gran compromiso que han construido entre todas. "Ya nos enamoramos del huerto. Para mí, el huerto significa fraternidad. Nos ha enseñado a trabajar juntas, y a sentirnos una sola comunidad".



CONSEJOS PRÁCTICOS AGROECOLÓGICOS



TRES FORMAS SENCILLAS DE CONTROLAR PLAGAS EN TU HUERTO SIN USAR QUÍMICOS

Mantener un huerto saludable implica cuidar las plantas y protegerlas de insectos y enfermedades que puedan afectar su crecimiento. Sin embargo, no siempre es necesario recurrir a productos químicos para controlar las plagas. La agroecología promueve alternativas naturales que ayudan a mantener el equilibrio del ecosistema, protegen la salud de las personas y contribuyen al cuidado del ambiente.

A continuación compartimos tres prácticas sencillas que pueden implementarse en huertos escolares, comunitarios y familiares para prevenir y controlar las plagas de forma sostenible.

Pero, ¿por qué aparecen las plagas?

Las plagas forman parte de los ecosistemas agrícolas, pero suelen aumentar cuando existe un desequilibrio en el huerto. Factores como el exceso de humedad, la acumulación de residuos orgánicos sin manejo adecuado, la presencia de una sola especie cultivada o el debilitamiento de las plantas pueden favorecer su aparición.

Por ello, la mejor estrategia no es solo combatir las plagas cuando ya están presentes, sino prevenirlas mediante prácticas que fortalezcan la salud de los cultivos y promuevan la biodiversidad.

1. Trampas amarillas con melaza

Las trampas amarillas son una herramienta sencilla para monitorear y reducir la presencia de insectos voladores, como la mosca blanca, pulgones alados y otros pequeños insectos que pueden afectar los cultivos.

Para elaborarlas se puede utilizar una superficie de color amarillo, como cartón o plástico

reciclado, cubierta con una mezcla pegajosa a base de melaza. El color amarillo atrae a los insectos y la sustancia adherente impide que continúen desplazándose.

Foto: ZeriMar Laboratoire



Además de contribuir al control de algunas plagas, estas trampas permiten identificar oportunamente la presencia de insectos en el huerto y tomar medidas preventivas antes de que se conviertan en un problema mayor.

Foto: ZeriMar Laboratoire



2. Botellas colgantes con melaza

Otra alternativa práctica consiste en reutilizar

botellas plásticas para elaborar trampas caseras. Solo se necesitan recipientes limpios, algunos orificios laterales y una mezcla de agua con melaza en su interior.

Foto: Red de Acción en Agricultura Alternativa



barrera natural.

Consejos para prevenir plagas de forma natural

La prevención es una de las herramientas más importantes en el manejo agroecológico. Algunas recomendaciones sencillas son:

- Mantener el huerto limpio y retirar hojas o plantas enfermas.
- Utilizar compost para mejorar la fertilidad del suelo y fortalecer los cultivos.
- Promover la diversidad de especies.
- Evitar el exceso de riego y humedad.
- Revisar periódicamente las plantas para detectar problemas a tiempo.
- Realizar rotación de cultivos para evitar que las plagas se establezcan en una misma área.

Estas acciones contribuyen a mantener plantas más saludables y resistentes frente a posibles ataques.

El aroma dulce atrae a determinados insectos voladores, que ingresan a la botella y quedan atrapados. Estas trampas pueden colocarse en distintos puntos del huerto y revisarse periódicamente para evaluar su efectividad.

Además de ayudar en el manejo de plagas, esta práctica fomenta el reciclaje y el aprovechamiento de materiales disponibles en casa, reduciendo la generación de residuos.

3. Plantas aromáticas como barrera natural

Las plantas aromáticas son grandes aliadas de los huertos agroecológicos. Sus aromas pueden ayudar a repeler ciertos insectos y, al mismo tiempo, atraer polinizadores y otros organismos beneficiosos.

Entre las especies más utilizadas se encuentran la albahaca, hierbabuena, romero, ruda, menta, salvia, tomillo, hinojo y lavanda. Estas, sembradas alrededor de los cultivos o intercaladas entre las hortalizas, crean una



Foto: Agroindustria

Se observa un huerto limpio, fértil, donde se promueve la diversidad de especies y rotación de cultivos.

Los insectos también pueden ser aliados

Es importante recordar que no todos los insectos representan una amenaza para el huerto. Algunos cumplen funciones fundamentales para el equilibrio natural.

Las mariquitas, por ejemplo, se alimentan de pulgones; las abejas y mariposas favorecen la polinización; y otros insectos ayudan a controlar poblaciones de especies consideradas plagas.

Por esta razón, reducir el uso de productos químicos permite conservar estos organismos beneficiosos y fortalecer la biodiversidad del huerto.



Abejas

Polinizan las plantas y permiten la formación de frutos



Crisálidas / mariposas

Fecundan flores y sus larvas son alimentos para aves



Avispa

Depredadores generalistas



Libélula

Especialistas en atacar moscas y mosquitos



Crisopas

Destruyores de la mosca blanca



Mariquita

Elimina plagas como pulgones



Saltamontes

Acaban con todo tipo de parásitos



Tijeretas

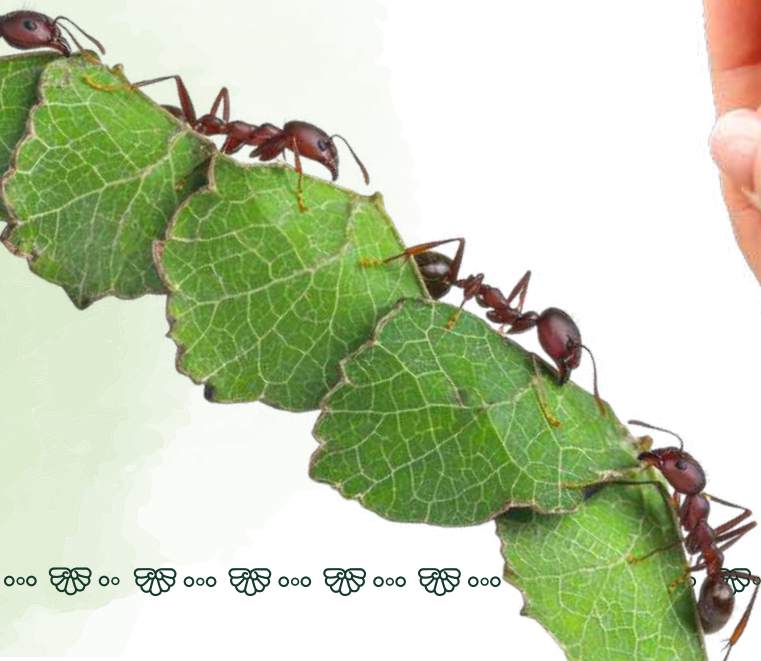
Se alimentan de pulgones, huevos y larvas de ácaros

Con información de Ecoinventos

Cultivar en armonía con la naturaleza

El control agroecológico de plagas busca trabajar con la naturaleza y no contra ella. Acciones simples como instalar trampas caseras, sembrar plantas aromáticas y cuidar la salud del suelo permiten mantener cultivos productivos y saludables de manera sostenible.

Con pequeñas acciones podemos mantener huertos más saludables, fortalecer la biodiversidad y promover una cultura de respeto por la naturaleza.



ELABORA COMPOST EN CASA

¿Qué es el compost?

Abono natural elaborado con residuos orgánicos. Enriquece el suelo, nutre las plantas y reduce los residuos del hogar.



1

Elige un recipiente

Usa una compostera, balde o caja con ventilación, en un lugar sombreado.



2

Separa los residuos

Materiales verdes (aportan humedad)

- Frutas y verduras
- Cáscaras de huevo
- Café o té
- Restos de poda



Materiales secos (aportan carbono)

- Hojas secas
- Ramas pequeñas
- Cartón o papel sin plastificar
- Paja o aserrín



3

Forma capas

Alternar una capa de materiales secos y otra de materiales verdes.



No agregues carne, lácteos, aceites ni excrementos de mascotas.

4

Airea y humedece

Mantén el compost húmedo (sin exceso de agua) y remuévelo cada 1 o 2 semanas.



5

¡Listo para usar!

Cuando tenga color oscuro, textura uniforme y olor a tierra, el compost está listo.

Úsalo en huertos, jardines y macetas.



Beneficios del compost



Reduce los residuos orgánicos del hogar.



Mejora la fertilidad y salud del suelo.



Favorece la retención de humedad.



Contribuye al cuidado del ambiente y promueve una agricultura más sostenible.



¡DATO ÚTIL!

Hasta el **50%** de los residuos que generamos en casa pueden convertirse en compost y regresar a la tierra como **nutrientes** para nuevas plantas.

